



ENFOQUES

Quibdó, Chocó - Colombia. Año 2, N° 31

Lunes 03 de mayo · 2021

· Una mirada humanista hacia la paz, desde la educación, la cultura y la construcción de región ·



Soy porque somos

La crisis sanitaria ocasionada por la pandemia de Covid-19 sigue vigente, a pesar de los avances en los procesos de vacunación. Más de 3 millones de personas han muerto en todo el mundo por Covid-19, desde marzo de 2020 hasta hoy. Mientras leemos estas líneas, el número de enfermos y de fallecidos crece en hogares y hospitales. Nuestra solidaridad, traducida en corresponsabilidad y autocuidado, es indispensable para que la resiliencia sea una realidad entre nosotros como familias, como comunidad, como sociedad.

“Hoy sabemos que la pandemia se recrudece cada vez más y con nuevas variantes del virus, trayendo serias afectaciones en la dinámica social, económica, política y cultural del país. Sin embargo, hoy más que nunca se mantienen las esperanzas y la necesidad de trabajar de manera conjunta, sabiendo que lo que hagamos de manera individual afecta al colectivo y viceversa. Por ello, nuestra invitación a la comunidad educativa de la Uniclairetiana es a que hoy más que nunca hagamos vida la regla ética africana sobre lealtad, humanidad e interrelaciones, sintetizada en la expresión Ubuntu: “Yo soy porque somos”, la cual nos invita a solidarizarnos mutuamente, a construir conjuntamente, a protegernos, a compartir

con los demás, especialmente con los menos favorecidos, y a propender por la sobrevivencia de todas las culturas. Todo ello por el bienestar común”. Yuly Cecilia Palacios Blandón, Directora de Posgrados.

“Agradecemos a todas las personas de la Uniclairetiana que, aún enfermas de Covid, continuaron cumpliendo con sus labores, por mantener el compromiso y los ánimos para sacar adelante sus actividades laborales en medio de ese quebranto de salud. A quienes soportaron y soportan en silencio los síntomas. A quienes tuvieron que alejarse de sus familias para protegerlas. A quienes perdieron sus familiares y amistades, y en algunos casos no pudieron despedirse de ellos. A quienes aún hoy se arriesgan cada día por cumplir con su labor presencial, necesaria para sostener algunos procesos internos. A quienes dan lo mejor de sí mismos como personas y como profesionales, a pesar de estos tiempos angustiantes. Reciban nuestro saludo de admiración, gratitud y esperanza. En Uniclairetiana valoramos sus esfuerzos”. Natalie Montoya Montaña, Coordinadora de Comunicaciones.

Todos somos Uniclairetiana y por eso Uniclairetiana está contigo. ¡Soy por que somos!



Tres reflexiones pertinentes

La pandemia cambió nuestro mundo

María de los Ángeles Martínez Rosero
Directora Regional Pacífico Uniclaretiana

La pandemia cambió nuestro mundo. Aquellos referentes con los que actuábamos, pensábamos y, sobre todo, con los cuales vivíamos, no solamente fueron cuestionados, sino que, en la práctica, fueron modificados en un periodo de tiempo fugaz. Quedarnos en casa, aislarnos socialmente, dejar de mostrar afecto físico, dejar de ir al colegio, a la universidad y al trabajo, cubrirnos para no infectarnos; en fin, una serie de medidas que trastocaron todas las acciones, costumbres y tareas que, conscientes o no, estábamos acostumbrados a realizar en nuestro día a día.

Todo el mundo coincide con que estamos frente a uno de los momentos históricos más álgidos de la humanidad en el que la incertidumbre, el miedo y el desconocimiento son situaciones que marcan a cada ser humano según su situación personal. Escuchamos día a día el número de infectados, personas que fallecen, cada vez más allegados, y enfermos recuperados en nuestro país y el mundo. Sin avisarnos, de una manera repentina, casi violenta, la pandemia y la crisis nos ponen frente a un computador y nos obligan -sin preparación previa para muchas y muchos de nosotros- a planificar, organizar y continuar con nuestras vidas a distancia y escuchamos múltiples voces que se quejan por la actual situación, estudiantes, trabajadores agobiados por la carga psicológica a la que nos ha llevado esta carrera contra el reloj.

En ningún otro momento, como en los momentos de crisis, se vuelven tan claras y latentes las desigualdades sociales. Si bien el virus no distingue edades, niveles socio-económicos, lugares de residencia o capacidad de consumo, las medidas para evitar el contagio de las familias se concretan dependiendo de sus niveles de ingreso. Por ello se pueden ver familias que hacen la cuarentena en sus casas de playa o de verano y las que, hacinadas en una sola habitación, les toca resguardarse compartiendo espacio entre sus numerosos miembros; y esto sin considerar a aquellos que simplemente carecen de un techo donde vivir. Todo ello como producto de una injusta estructura socio-económica que antecede a esta crisis.

Después de esta reflexión, quiero invitarlos a que continuemos cuidándonos y cuidando a nuestras familias, sin dejar de lado nuestra solidaridad, nuestro compromiso de aportar a un mejor futuro, como parte activa de esta sociedad. Así mismo, los invito a orar y pedir a nuestro Dios por la salud y recuperación victoriosa de nuestro Rector, Padre José Oscar Córdoba Lizcano, a quien esperamos ver prontamente a nuestro lado, liderando este grupo humano en pro de la educación sin frontera de los territorio sadonde llegamos con nuestro proyecto educativo de Uniclaretiana.

Foto: <http://www.debatesiesa.com/resiliencia-en-tiempos-de-pandemia/>



Solidaridad

en medio de la adversidad

Víctor Raúl Mosquera García
Decano de la Facultad de Derecho

En lo familiar y social, era buena conducta: dar la mano, abrazar, besar en la mejilla, acercarse al oído y compartir nuestros secretos, sentarse encima del otro, comer todos en el mismo plato, cantar y llorar abrazados, acompañar y enterrar a nuestros muertos, etc. Con ello se demostraba solidaridad, afecto, amor al prójimo. En la actualidad, transcurridos más de quince meses de la Pandemia de la Covid-19, es social, familiar e higiénicamente prohibido.

En el mundo político, los representantes siguen alejadísimos de la realidad. Padecemos pésimos servicios en salud, cuestionable nivel en la educación básica, primaria y secundaria, y múltiples barreras que impiden a las personas su acceso a una educación superior pública o privada de calidad; empeoran los niveles de deserción y es visible el aumento de la corrupción, la pobreza, el desempleo, el hambre y las desigualdades.

En una época crítica para la pervivencia humana por la pandemia de la Covid-19, debería primar el sentimiento humano solidario, en pro de una solución común para superarla; pero, no ha sido así. Por el contrario, aumentó la ceguera, el egoísmo y la mezquindad de muchos líderes, que anteponen sus políticas y el afán de las ganancias, propias del capitalismo salvaje, inhumano e indiferente con sus seres, a cualquier asomo de desarrollo científico comunitario que tienda a salvar vidas y pueda constituirse en verdadero patrimonio universal. En tanto no superemos las egoístas diferencias, nuestra gente: familiares, amigos, vecinos y desconocidos seguirán falleciendo a causa de la Covid-19, engrosando las estadísticas sin fin y sin que podamos ni siquiera despedirlos, como antes lo hacíamos.

En medio de tanta adversidad, escuchamos con gran entusiasmo y alegría las noticias de la paulatina recuperación del Rector de la Fundación Universitaria Claretiana - Uniclaletiana, Padre José Oscar Córdoba Lizcano, de la enfermedad que lo aqueja. Él es un gran ser humano, para quien le pedimos al Señor, a plenitud, su integridad personal, salud e inteligencia, para que siga siendo el faro que guíe a la Universidad en su misión educativa.





José Agustín Monroy Palacio CMF
 Exrector de Uniclaretiana
 Jefe del Programa de Teología
 Director CAT Medellín

El Covid 19 es una **sindemia**

Que liberen las patentes

La pandemia no da tregua. Lo que llaman el tercer pico ha sido devastador. La comunidad Uniclaretiana también ha sido afectada por este flagelo. Varios muertos y muchos enfermos. En los últimos días, el Rector, Padre José Oscar Córdoba Lizcano, tuvo que ser internado en una clínica por este motivo. Gracias a Dios va mejorando cada día. Nuestra solidaridad y oración con todos los uniclaretianos que han padecido la enfermedad. A todos nos corresponde doblegar las acciones de cuidado. A propósito del Covid 19 comparto dos reflexiones.

Para la Organización Mundial de la Salud (OMS) una pandemia es la mundialización de una enfermedad. En septiembre de 2019, la revista "The Lancet"¹ publicó un artículo donde afirmaba que el Covid 19 no es una pandemia, sino una sindemia, un término acuñado por el antropólogo norteamericano Merrill Singer en los años 90, que significa que dos enfermedades se superponen e interactúan causando daños mayores; por ejemplo, el Covid19 con otras enfermedades, como obesidad, diabetes, hipertensión, depresión, etc. Según Merrill, el enfoque sindémico asume la enfermedad no solo como un problema biológico sino también social. En Colombia, el Covid 19 interactúa con otras epidemias sociales, como la violencia, la injusticia, la destrucción del medio ambiente, la exclusión, etc., que matan sin tregua a miles de colombianos. Por ejemplo, la enfermedad de la corrupción en el sistema sanitario impidió estar mejor preparados para enfrentar el Covid19. Achim Steiner, administrador del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), dijo en diciembre de 2020 que "la crisis

de la covid-19 brinda una oportunidad para conseguir que crecimiento económico no sea sinónimo de destrucción medioambiental e incremento de la desigualdad"². No hay duda de la importancia de las vacunas, pero hay que entender que la verdadera sanación requiere corregir los factores sociales, económicos y ecológicos que producen las enfermedades. El mundo está funcionando mal y se requieren cambios profundos con criterios de justicia, inclusión y protección del medio ambiente, entre otros.

Es vergonzosa la ambición y la injusticia en los procesos de vacunación. En febrero pasado, el Secretario General de Naciones Unidas denunció que el 75% de las vacunas estaban en manos de los diez países más ricos. Se estima que 9 de cada 10 personas quedarán sin vacunar en el presente año, la mayoría de los países pobres. Estamos ante lo que algunos llaman el "apartheid de las vacunas".

Se ha propuesto que las farmacéuticas liberen las patentes de las vacunas del Covid 19, para que puedan ser producidas y aplicadas en el menor tiempo posible a todo el mundo. En noviembre de 2020, la India y Sudáfrica propusieron ante la Organización Mundial del Comercio (OMC) liberar estas patentes. Aunque parezca increíble, el gobierno colombiano se abstuvo de votar. Qué vergüenza.

Invito a toda la comunidad Uniclaretiana a unirnos a la lucha por la liberación de las patentes de la vacuna del Covid 19. En segundo lugar, los invito a crear conciencia y a plantear estrategias para que el mundo pos-sindemia sea realmente diferente.

¹ [https://www.thelancet.com/journals/lancet/article/PIIS0140-6736\(20\)32000-6/fulltext](https://www.thelancet.com/journals/lancet/article/PIIS0140-6736(20)32000-6/fulltext)

² <https://elpais.com/planeta-futuro/2020-12-14/el-indice-de-desarrollo-humano-2020-desvela-como-los-paises-mas-acomodados-lo-son-a-costa-del-planeta.html>



PALABRAS de aliento



Hoy el mundo, Colombia, nuestras comunidades, viven el episodio más crítico en los últimos cien años: una pandemia que ha hecho que nuestras vidas estén

en peligro constante e inminente, por la exposición al virus del Covid-19. Lamentablemente, nuestro Rector, Padre José Oscar Córdoba Lizcano, ha sido un doliente más de esta dura enfermedad. Por ello, desde la distancia -con el cariño entrañable, con el afecto inefable de quienes hacemos parte de nuestra institución y de su vida personal- ponemos nuestra fe y nuestra esperanza en su pronta recuperación. No hay duda alguna de que en los momentos críticos es cuando la capacidad humana expresa su lado más sensible y su lado más fuerte. Seguro lo tendremos con nosotros prontamente y gozando de plena salud y regocijo, al igual que nuestros otros seres queridos en nuestros hogares. **Manuel de Jesús Beltrán Espitia, Vicerrector Académico.**



Pese a la incertidumbre, a la angustia y a los desafíos que enfrentamos en este tiempo hostil, como equipo de Comunicaciones creamos en el poder que tienen la solidaridad y el respaldo entre compañeros. La otredad nos salva de la desesperanza y nos invita a ver la vida con compasión, a cuidarnos y a cuidar de los demás, porque es así que la vida tiene sentido, cuando asumimos la posibilidad de hacer y de ser en común. ¡Han sido muy valientes al soportar el Covid! Saludamos fraternalmente, con aprecio y cariño, al Padre José Oscar. Unidos en oración, pedimos por su pronta recuperación y la de todas las personas que han padecido quebrantos de salud y/o han tenido que despedirse de sus seres amados durante esta pandemia. El corazón de Uniclaretiana somos quienes la integran. Encendiendo la esperanza...abrazos de Liliana, Andrés, Catalina y Natalie. **Equipo de Comunicaciones de Uniclaretiana.**



Extiendo, a todos y todas, un saludo de paz, amor y agradecimiento por sus esfuerzos y les invito a continuar optimistas con nuestra labor, a esforzarnos cada día más para dar ese aporte tan necesario en estos tiempos y, sobre todo, a cuidarnos y cuidar nuestras familias. Nuestras oraciones siguen y seguirán con nuestro Rector, Padre José Oscar, para que Dios sea su fortaleza e imparta sanación sobre él, mientras nosotros continuaremos dando lo mejor de cada uno, para continuar dando los frutos del liderazgo y humanismo que en él vemos reflejados. **Daniza Leonela Hines-troza Jiménez, Secretaria General.**



A nuestro querido Rector y amigo le decimos hoy que mantene-mos viva la esperanza, que permanecemos en ese camino que él nos ha mostrado y que tene-mos presente lo que siempre nos dice: que en Uniclaretiana se construye Reino de Dios. Desde el Caribe, toda la Familia Uniclaretiana oramos a Dios por su recuperación y por la de todos los hermanos y amigos, para que El Señor nos siga guardando cada día. Seamos cada día más humanos, más empáticos, más justos y sencillos. **Leonardo Fabio Suárez García, Director Regional Caribe.**



A nuestro Señor Rector, el Presbítero José Oscar Córdoba Lizcano CMF, le enviamos un saludo fraterno y de solidaridad. Todos y todas estamos elevando nuestras oraciones para que se siga recuperando de manera satisfactoria, como hasta el momento lo ha hecho. **Yuly Cecilia Palacio Blandón, Directora de Posgrados.**



Congregados en torno a los postulados humanistas de paz e interculturalidad que nos han guiado durante 15 años, como comunidad educativa de Uniclaretiana esperamos la pronta y completa recuperación de la salud de nuestro Rector, Padre José Oscar Córdoba Lizcano CMF.



6

IMÁGENES

15 Años



Uniclaretiana
Fundación Universitaria Claretiana

15 Años

Escuela de
Comunicación
alternativa



ENFOQUES

Una publicación de la Escuela de Comunicación Alternativa de Uniclaretiana
eca@uniclaretiana.edu.co
Diseño: Comunicaciones Uniclaretiana